

Temas gallegos

MARIA ANTONIA DANS puede decirse que es paisana mía, porque ambos hemos nacido en las Mariñas de los Freires, aunque ella más tierra adentro y casi en las otras Mariñas, las de los Caballeros. No tuve la oportunidad de verle ninguna de las dos exposiciones que hizo en Santiago de Compostela; pero sí he seguido su trayectoria a través de la prensa y publicaciones artísticas. El año pasado se habló mucho de ella y no precisamente por sus cuadros, sino por razón de su hija Rosalía, hoy figura del cine en el panorama español del celuloide.

María Antonia ha conseguido lo que pintores famosos de otros tiempos tardaron años en alcanzar después de muertos: un libro. Lo ha hecho la profesora universitaria de Arte en Madrid, Doctora Ana María Arias de Cossío. Y no digamos que ha sido casualidad, ni mucho menos un caso de favoritismo. María Antonia Dans ha llegado a tener una casi tesis doctoral sobre su obra por méritos propios, porque ha sabido traducir al lienzo las impresiones de su altísima sensibilidad.

Su aprendizaje empezó en la Coruña no hace tantos años y aprendió los primeros principios de la Pintura y del Dibujo en la escuela de Lolita Díaz Valiño, rama de un árbol florido que tiene ya lugar propio

MARIA ANTONIA DANS

en las Historias del Arte. Después continuó formándose en Madrid, alternando sabiamente las clases en la Escuela de Bellas Artes con la visita a exposiciones, tertulias con literatos y pintores y excultores por ciudades señeras en el campo de las manifestaciones estéticas.

El libro de la profesora Arias lleva el título "María Antonia Dans" y es un recorrido por la vida y el progreso profesional de la pintora. Después de un interesante capítulo sobre casi un siglo de Arte en España, divide los 34 años de ejercicio de María Antonia en dos etapas: una que concluye en 1970 y la otra que sigue actualmente.

LA primera ya es historia. Es el tiempo de los tanteos. La segunda nos muestra a una artista plena. Supone, como escribe la autora del libro, "el hallazgo de una feliz fórmula de expresión, cuya característica general es una serena y espléndida madurez estilística". Lo primero fue la acuarela; luego se dejó llevar por algún tiempo de la inclinación al gouache, en el que su vieja afición a las flores y al paisaje sin figuras deja paso al paisaje animado. Finalmente, sin cambiar de temática, entra por el camino del óleo.



En este recorrido han ido influyendo en ella numerosas figuras: gallegas, como Díaz Pardo y Maside; y otras muchas, nacionales y extranjeras, entre las que hemos de mencionar a Renoir. Sus salidas de Galicia y luego de Madrid le proporcionaron la oportunidad de ir abriendo los ojos a nuevos paisajes y a nuevas expresiones lumínicas. Marca en esto un hito importante su visita a Lanzarote y la obra que allí preparó. De ello se hizo eco Jose Hierro, al destacar que María Antonia pinta sin concesiones literarias, sino con intención netamente plástica, y con la misma naturalidad con que habla, huyendo de los tópicos.

DEL arraigo que María Antonia Dans tiene ya en el mundo artístico español son una prueba las invitaciones que recibió para inmortalizar su obra en murales de instituciones importantes. Por ejemplo, el hotel Wellington, de Madrid; el Parador Nacional de Turismo, de Bayona; el desaparecido diario "Pueblo", madrileño; el ayuntamiento de Ribadelago, conocido sobre todo a partir de la tragedia que tuvo por escenario a este municipio, y otros.

No me extraña, por ello, que la Crítica sea generalmente

laudatoria con esta pintora gallega que tiene casa en Curtis y allí viene de vez en cuando a reverdecer sus raíces gallegas. Son muchos los nombres de personas relevantes en este campo del análisis de la Pintura que aparecen en la lista que recoge el libro de la profesora Arias. También los poetas se han entregado a cantar el arte de nuestra paisana. Valga como ejemplo este poema de José Hierro:

¡Si el mundo fuera como el mundo que ven tus ojos: la retama dorada, el carmín, el azul pulsando sus mágicas arpas! y los seres en romería, claros los cielos y las almas, claros cuerpos vertiginosos que apetece cimas y alas.

(No el amarillo de la envidia, ni el gris de la desesperanza.) Una perpetua fiesta, un mundo recién nacido, una palabra de amor, un cántico y un sueño que navega sobre las lágrimas.

HA sido un pleno acierto el del Servicio Central de Publicaciones de la Consellería de Presidencia de la Xunta de Galicia, a cuyo frente está José Luis González Sobral, el tomar la decisión de publicar esta biografía-catálogo, en cuyas páginas se van alternando el estudio teórico y las muestras prácticas en excelentes reproducciones. Para María Antonia es un honor, sin duda justo. Para el lector y amante del arte, un verdadero regalo.

Jesús Precedo Lafuente

O día que Chapman